

Apolíticos y Sumamente Estimados Eran los Religiosos Asesinados a Tiros en Argentina

Por JUAN DE ONIS,
de The New York Times

BUENOS AIRES, 6 de junio (NYT) El asesinato de tres sacerdotes católicos romanos y de dos seminaristas de una orden argentino-irlandesa ha causado una fuerte impresión en la opinión pública aquí.

Los cinco, incluyendo al reverendo Alfred Leden, de sesenta años, eran altamente respetados en la parroquia de San

Patricio, y fueron muertos por tiros que les fueron dados por atrás, en la cabeza, mientras estaban hincados orando.

Palabras escritas con gis decían: "Por los policías que murieron" y "Corruptores de muertes inocentes".

De acuerdo con un sacerdote que pidió que su nombre no fuera revelado, "estos padres y seminaristas nunca realizaron actividades políticas".

Desde el bombarzo en las oficinas centrales de la Superintendencia de Seguridad Federal, que es la rama de la policía encargada de las investigaciones e interrogatorios, más de 20 personas han sido asesinadas en lo que parecen ser represalias por el bombarzo.

Un cuerpo ametrallado fue encontrado el lunes en la mañana. Dos días antes, 15 cadáveres de personas asesinadas a balazos fueron halladas el sábado en parajes despoblados.

Los féretros con los cuerpos de los asesinados sacerdotes y seminaristas fueron expuestos al público en la iglesia de San Patricio el lunes por la mañana ante cientos de feligreses, especialmente de las clases media y humilde, que acudieron a rendirles último tributo.

Una misa que hubo al mediodía en la misma parroquia congregó tanta gente que no pudo tener cabida toda en el interior del templo. A ese servicio religioso asistieron el arzobispo Arámburu, de Buenos Aires, y el nuncio papal monseñor Píol Laghi, así como otros altos dignatarios de la iglesia.

Desde principios del presente año, más de 600 personas han sido asesinadas por sus puestas cuestiones políticas.

(c) 1976 por The New York Times News Service

ULTIMAS NOTICIAS Asesinaron en Buenos Aires a un Agente de la Policía Federal

BUENOS AIRES, 6 de julio. (Latín)—Un agente de la policía federal fue asesinado hoy a balazos por un comando presuntamente extremista, que lo ametralló desde un automóvil en marcha, al tiempo que el cadáver de una mujer joven fue hallado en un concurrido parque de esta capital, informaron fuentes policiales.

El atentado contra el funcionario de seguridad se registró en las primeras horas de la mañana en la denominada avenida Alberdi de esta capital, cuando tres hombres y una mujer dispararon contra el policía desde un vehículo de color rojo.

El agente, alcanzado por múltiples impactos de ametra-

lladora, pereció en el acto, mientras que sus agresores lograron huir, dijeron las fuentes.

El ataque contra el policía se produjo horas después del hallazgo del cadáver acribillado a balazos de una mujer joven en el parque Centenario.

El cuerpo presentaba numerosos impactos de armas de grueso calibre y estaba amordazado y con las manos atadas a la espalda. La víctima aún no ha sido identificada.

En seis días de violencia política en Argentina, el número de muertos ascendió hoy a 84, entre policías, militares, extremistas, civiles y religiosos.

EL SOL DE MÉXICO Violencia en Argentina

Hondã preocupación embarga ya, sobre todo a los pueblos de América Latina, la situación de la hermana República Argentina que sigue precipitándose hacia un abismo de violencia que no parece tener fondo. A raudales está corriendo la sangre y eso no hace sino acrecentar los odios, exacerbar las pasiones y llevar a esa nación a una violencia cada vez mayor.

Después de que una bomba causó la muerte a varios policías, se registran hechos de tanta gravedad como el fusilamiento de un hombre junto al obelisco erigido en pleno centro de Buenos Aires, como la aparición de cadáveres en distintos rumbos de la capital y como el proditorio asesinato de cinco religiosos católicos—entre ellos tres sacerdotes— en un templo.

¿Hasta dónde va a llegarse en esa inconcebible orgía de sangre? Tan sólo en lo que va del año el número de víctimas directas o indirectas de la violencia política se elevó a 639. De ellas, 483 son parte de la cifra

acumulada desde que ocurrió el golpe militar del 24 de marzo.

Las organizaciones guerrilleras y terroristas son de todos los matices. El gobierno militar parece impotente para contener la ola sangrienta y para frenar la guerra a muerte de las facciones que no han querido dejar más alternativa que la de "sobrevivientes o aniquilados". Lo más trágico es que la violencia desencadenada no va a conducir sino a una sola desembocadura: represión y más represión. ¿Qué va a ganar con ello el pueblo argentino? ¿Va acaso a resolver uno solo de sus problemas? Al contrario, no harán las facciones en pugna más que hundir a la República del Plata en un régimen totalitario que, so pretexto de imponer el orden, ahogue todas las libertades. Todas las tendencias deberían ya abandonar su espíritu de bandería en favor, nada menos, que de la supervivencia de su patria. Ojalá y no lo entiendan demasiado tarde.